

La bóveda

La Colección Prehispánica resguardada por el Museo Amparo consta de 1702 piezas. De ellas, 1201 están protegidas en una bóveda subterránea, en condiciones de humedad y temperatura controladas. Allí permanecen en estanterías diseñadas ex profeso y cuentan con los soportes idóneos para su conservación.

La bóveda tiene una actividad cotidiana, no es un espacio que permanezca cerrado: la vida de las piezas en este lugar incluye limpieza, restauración, mejora de sus condiciones de apoyo y resguardo, registro fotográfico y estudio académico. Ocasionalmente, suben a las salas del Museo, y también viajan para reunirse con otras colecciones en exposiciones de México y el mundo.

Hubo épocas en que los museos exhibían un gran número de piezas simultáneamente. Las vitrinas de esos museos recordaban los aparadores de los gabinetes de curiosidades; presentaban las obras en varias filas y para observarlas era necesario, literalmente, escudriñar con la mirada. Algunos museos en la actualidad siguen guiones museográficos que proponen diversos ordenamientos para exhibir con el espacio necesario sus colecciones y así facilitar el acceso del público a las mismas.

Las piezas en resguardo pueden verse cuando aparecen en exhibiciones temporales y cuando se hacen cambios al guion de las salas permanentes, como ocurrió recientemente en este Museo. Además están detalladamente registradas y catalogadas, de manera que los estudiosos interesados pueden acercarse a ellas cuando así lo requieran.

The vault

The Pre-Columbian Collection safeguarded by Museo Amparo consists of 1702 pieces. Of these, 1201 are kept in an underground vault, under controlled humidity and temperature conditions. There, they remain on shelves designed for this purpose with appropriate supports for their conservation.

The vault has constant activities, it is not a space that remains closed: the life of the pieces in this place includes cleaning, restoration, photographic sessions and academic study. Occasionally, they go up to the Museum galleries, and also travel to join other collections at exhibitions in Mexico and around the world.

There was a time when museums exhibited a large number of pieces simultaneously. The vitrines of these museums reminded us of the sideboards of the cabinets of curiosities presenting the works in several layers and requiring careful scrutiny to observe them. Nowadays some museums follow exhibition design plans that propose diverse manners to display their collections with the required space and facilitating the public's access to them.

The works in the vault can be seen when they appear in temporary exhibitions and when changes are made to the script of the permanent galleries, as happened recently in this Museum. They are also registered and cataloged, so that interested scholars can investigate them at their convenience.